

ORINA

CURA sin sondar ni operar. Dolor horrible al orinar. Jasso frecuente, piedras, estrecheces, orin turbio y con posos ó sangre, con las Sales Koch, 7 pesetas. Consultas gratis. Gabinete Médico Americano, Alcalá, 23, de fuera por carta. Van correo por sellos. Venden los acreditados preparados KOCH en San Sebastián Vda. Tornero, Plaza Gulpúzcoa, 6, y en las farmacias de los puntos siguientes: Irún Camino. Rentería: Cobrero. Telosa: Azoaga; y Vergara: Zabala.

IMPOTENCIA

su cura y de la espermatorrea y debilidad genital, sólo se conseguirá con el Tónico Koch, frasco 9 pesetas. Seguir otro plan es perjudicial y incurable. Consultas gratis al Gabinete Médico Americano, Alcalá, 23, Madrid, y se curará siempre sin peligro. De fuera escriban.

VENEREO

y sífilis. Purgación, se corta generalmente en dos días con las Cápsulas Koch, 3 pias. Llaga y males de la piel. Pomada Koch, 3 pias. Consultas gratis. Gabinete Médico Americano, Alcalá, 23, Madrid, los de fuera por carta. Van correo por sellos. Venden los acreditados preparados KOCH en San Sebastián Vda. Tornero, Plaza Gulpúzcoa, 6, y en las farmacias de los puntos siguientes: Irún Camino. Rentería: Cobrero. Telosa: Azoaga; y Vergara: Zabala.

DESCUBRIMIENTO IMPORTANTISIMO

Por fin llegó á España la especialidad, única en su género, del eminente doctor Dr. Charles Lambert, de París. Dicha celebridad, analizando una infinidad de hierbas medicinales de la India, y después de un profundo estudio sobre las enfermedades venéreas y sífilíticas, ha encontrado el medio de curarlas radicalmente, no sólo sin hacer uso del mercurio, sino que combate las enfermedades contrarias por el uso de dicha sustancia. El tratamiento es sencillo y las fórmulas son puramente vegetales, fijas en su composición sólo entran hierbas medicinales de la India. Estas fórmulas las presenta en las formas siguientes: Las Píldoras Charles Lambert, que curan las purgaciones, estrecheces de la uretra, flujo blanco de la mujer y gonorrea. La Inyección Charles Lambert, que debe de usarse al mismo tiempo que las píldoras, para que la curación sea más radical y pronta. El Elixir Charles Lambert es un gran medicamento, efectísimo para la completa destrucción de todo bacilo sífilítico. Con su uso se purifica la sangre impura, dejándola en su estado normal, libre de todo virus, dando salud é inmunidad para evitar la reproducción de tan terrible enfermedad. Este Elixir debe de tomarse como complemento del tratamiento, una vez que los efectos, ó sea la purgación, hayan desaparecido. Precio de las Píldoras, ptas. 4.50. La Inyección, 3.80 y el Elixir 3.80. De venta en todas las buenas farmacias en San Sebastián, en la del Doctor F. Casadevante, Hernani, 19. Se ruega para cualquier duda que se presente consúltese por escrito al inventor. Calle Aragón, 402, Barcelona

CATARROS, TOS PERTINAZ, BRONQUITIS, PLEURESIA, TISIS PULMONAR, TUBERCULOSIS, CÁPSULAS SERAFON DE GUAYACOL Y IODOFORMO, Cápsulas Serafon de Guayacol, Iodoformo y Escualitol.

LA BOLSA RAZONADA. Mercado de la Brocha, San Sebastián. PUESTO NÚMERO 27. LA PRIMITIVA FUNDADA EL AÑO DE 1884. Especialidad en mantecillas francesas extra finas de Normandía, Bretaña y Pasteurizadas. Quesos legítimos de Brta, Camembert, Roquefort de las bodegas del Aveyron, Emmental, Parmosano Italiano, Port Salut y otros varios. Sin competencia en su clase, siendo todo el género puro, legítimo y de superior calidad. No equivocarse.--Puesto número 27

SI QUERIEIS EVITAR que esos cristales repitan tomad de una manera seguida la PIPERAZINE MIDY. NO MASTOS. Caramelos Pectorales del Médico Sals. Paquete 2 reales; ca. 1/6 reales. Tisis y afecciones de las vías respiratorias. Cigarro Inhalador, preservativo y curativo, á 6 reales. Medicamento para la renovación del Cigarro. Frasco cuenta 200, 3 pesetas. Depósitos en San Sebastián: Casadevante, Hernani, 19. Telosa: Mocoera. Irún: Camino.

HIERRO QUEVENNE. PARA EL COMERCIO. Papel comercial, clase muy superior á precios muy reducidos. Tarjetas comerciales en negro y colores. Sobres de color desde 4 pesetas militar, clase muy buena, con el ambiente que se desea, tomados por cantidades de cinco mil. Se hacen Guetaria, 14, bajo.

Curando: EPILEPSIA, INSOMNIOS, ENFERMEDADES NERVIOSAS. ELIXIR VON. Del mismo Autor: ERGOTINA.

Compañías de Navegación. Compañía Neptun. Servicio regular de vapores entre los puertos de Amberes y Pasajes y desde este puerto para los de Amberes, Amsterdam, Rotterdam, Hamburgo, Bremen, Lübeck, Kiel, Copenhagen, Danzig, Stettin, Königsberg, Londres, Liverpool, Montevideo, Buenos Aires y Rosario de Santa Fe. Y el 27 del corriente saldrá de Pasajes, salvo impedimento imprevisto, el vapor MINOS. admitiendo carga para todos los puertos arriba indicados. Para fletes y demás pormenores, dirigirse á su consignatario en San Sebastián y Pasajes, M. Ochoa de Zabalegui.

Contratos de Arrendamiento. Se hallan de venta en la imprenta de este periódico, Guetaria 14.

PILDORAS MOUSSETTE. Neuralgias, Jaqueca, Ciática. CLIN Y COMAR - PARIS. EN TODAS LAS FARMACIAS.

"El Norte," COMPAÑÍA ANÓNIMA DE SEGUROS. Domiciliada en San Sebastián. CAPITAL SOCIAL 5.000.000 DE PESETAS. Esta Compañía, creada con valiosos elementos exclusivamente del país reunido, entre otras, las ventajas siguientes: 1.ª Tiene para todos sus socios el domicilio en San Sebastián, lo cual permite á los asegurados liquidar sus siniestros de un modo directo con la Compañía, sin necesidad de intermediarios ni de dilaciones perjudiciales. 2.ª No tiene peritos extraños á la región, valiéndose para estos servicios de personal local que no pueda ser ni desconocido ni dudoso para los asegurados. 3.ª Sugiere esta Compañía á la más sobera administración, puede ofrecer al público primas bastante módicas é inferiores en la mayor parte de los casos á las aplicadas por las demás Compañías aseguradoras.

Anti-Reumático P. Pelletier. Premiado en la Exposición de París de 1900. Alivia á la primera fricción. Calma el dolor en 5 minutos. Cura radicalmente en 24 horas. Reuma, Gota, Lumbago, Ciática, Inflamaciones articulares que dificultan los movimientos etc. 2 pesetas frasco. En San Sebastián pidase en todas las farmacias; Vda. de E. Tornero, Plaza de Gulpúzcoa, 6, y Unión Farmacéutica Gulpuzcoana, Easo, 6.

LA ESMERALDA. FÁBRICA DE PLATERÍA movida por electricidad. La primera establecida en el Norte de España. Joyería, Platería, Relojería y Joyería. FRANCISCO HERNANDEZ. AVENIDA, 39, SAN SEBASTIAN. Relojería y Joyería.

FOLLETS DE LA VOZ 117. Esta obra es propiedad de la Casa Editorial Manout, de Barcelona. RINA. El Angel de los Alpes. NOVELA HISTÓRICO-SOCIAL. CAROLINA INVERNIZIO. Blanca refa á su vez, contemplándose dulcemente. Paciencia, paciencia, querido Enrique, pronto lo sabrás todo. Esta casa es donde yo solía venir con mi padre cuando me traía á Génova, y esa vieja no es sino una pobre sordomuda que vive del producto que obtiene alquilando sus habitaciones. Pero esta cena preparada ya, la ninguna sorpresa que ha mostrado al verme, están excitando mi curiosidad. ¿Cómo podía ella imaginarse nuestra llegada? —¡Curioso!—respondió Blanca amenazadamente cariñosamente;—no sabrás nada hasta mañana. Ya te he dicho que te calles. Nos pusimos á cenar, haciendo muy bien los honores á la cena. Blanca se refa de mi disfraz, que no había cambiado todavía,

diciéndome que nunca le había gustado tanto como en aquel momento. «¡Y yo, iluso, fascinado, veía á mi mujer pasearse por la habitación y detenerse de cuando en cuando cerca de mí, inclinarse sobre mi cabeza y mirarme con una sonrisa extraña. Yo no podía hablar, no podía moverme, me sentía paralizado, sin fuerza, sin voluntad. «Cuando recuerdo aquella noche, siento todavía todo el terror, que entonces experimentaba. Veo aún el semblante de Blanca cerca de mí, su mirada fulminea, infernal, llena de crueldad, de deseno de venganza, hija en mi semblante, y yo podía ni moverme ni gritar. Y aún cuando tarde, comprendí que había bebido uno de esos poderosos narcóticos cuyos primeros efectos son una especie de languidez, de somnolencia, y una pesadez en todo el cuerpo, hasta que finalmente

se cae en un letargo profundo muy parecido á la muerte.» El marqués de Roverbella se cayó de nuevo, pasando una mano por la frente cubierta de frío sudor. Los que le escuchaban, vivamente conmovidos, le contemplaban con una mirada llena de piedad y de dulzura. —Por hoy basta,—dijo la condesa con su armoniosa voz, rompiendo la primera el silencio.—Tendrás necesidad de reposo y de calma. Si lo permitis, volveremos mañana para escuchar el resto de vuestra dolorosa aventura. Valor y esperanza, marqués. Habéis sufrido mucho en la vida; pero todavía podéis ser feliz. Un corazón generoso atraviesa y sufre multitud de peripecias aspirando á una lejana felicidad, aspirando al cielo que da ciencia al fuerte y la tranquilidad al débil. ¡Quién sabe si será más infeliz que vos la mujer que tanto os hizo sufrir! Mientras la condesa hablaba, Enrique parecía renacer á una vida nueva. Su rostro era siempre triste, mas era una tristeza que no carecía de algún encanto. —Sois un ángel,—exclamó finalmente el marqués,—y no merecís más que bendiciones. Escuchando vuestras palabras, siento que la calma vuelve á mi corazón, y que no lo he perdido todo en el mundo puesto que todavía hay corazones tan afectuosos

y tan generosos como los vuestros. Y extendió sus manos con un movimiento lleno de gratitud hacia sus amigos. VII. A las primeras horas del día siguiente, el conde y su familia, fieles á su promesa, se dirigieron á la quinta del marqués Enrique de Roverbella. Todos, desde el primero al último, estaban ansiosos por conocer el fin de aquella interesante historia, respecto á la cual hacían los más absurdos comentarios. Apenas los vio Tamur, lanzó un grito de alegría y corrió á avisar á su señor; éste no tardó en mostrarse. Estaba más alegre, más sereno, y acogió á sus huéspedes con mucha satisfacción. Todos se reunieron, como el día anterior, en el pabellón del jardín. Una ligera brisa, al deslizarse entre la fronda y las flores, les robaba su perfume, llevando consigo una frescura deliciosa y fragante. La mañana era espléndida y sonriente, y aquel aire fresco y puro contribuía no poco á levantar el espíritu del caballero italiano. Durante algunos momentos permaneció en silencio entregado á dulces recuerdos; pero poco á poco empezó á hablar pla-

centeramente hasta que, á medida que avanzaba, su semblante iba obscurciéndose y su emoción fué en aumento. «No sé cuánto tiempo permanecí sumergido en aquel letargo,—dijo, finalmente, el marqués, prosiguiendo su relato del día anterior,—pero cuando me desperté me quedé sorprendido al encontrarme tendido sobre un banco de madera, en una sucia taberna, y rodeado de una turba de cargadores del puerto, mozos de cuerda y gentes por el estilo que parecían esperar que despertase. «¡Eh! camarada, ya era tiempo que te levantas,—me dijo uno acudiéndome rudamente por el hombro. A fe mía, que la cogiste buena la pasada noche. «No comprendía nada de aquel lenguaje, y con los párpados todavía medio entornados, observaba las fisonomías de los que me rodeaban, hasta que concluí por decir, tras un leve suspiro: Blanca. «—Blanca—replicó burlándose el mismo hombre que antes me hablaba;—lo mismo podías decir Rosa, ¿no te acuerdas? Pero, vamos, camarada, que ya es hora de que vayamos á trabajar. «—Pero ¿qué queréis de mí?—exclamé.—¿Dónde estoy? ¿quién me ha traído aquí? «—¿Quién?—preguntaron otros.—¡Está es buena! Lo que quere-

mos son tus piernas, caro amigo. «No te acuerdas que anoche, después de haber estado en la Gigia, ofreciste comer un bocadito juntos? Vamos, camarada, ya se ve que todavía no te se ha pasado el mareo. «¡Nútil será que yo trate de pintaros la sorpresa y la confusión que experimentaba. En aquel momento yo creía de verdad que había perdido la cabeza. Miraba mi traje, y era el mismo que Blanca me había hecho vestir el día anterior, el traje de un trabajador. «Me llevó la mano á la cara, y la barba que yo llevaba había desaparecido; me toqué la cabeza, y vi que también me habían cortado el pelo, poniéndome un sucio birrete. «Un espantoso pensamiento asaltó mi mente en aquel instante, y presa de una terrible exaltación, quise lanzarme sobre el hombre que estaba delante y al cual creía cómplice en el infame complot; pero él me acogió con fuerza por una brazo y me detuvo. «—Pero ¿estás loco?—me dijo. —¿Qué te pasa? «—Yo soy un miserable,—grité,—un embustero. Cualquiera os ha pagado para que representarais esta infame comedia. Yo no os conozco, no sé quién sois; no continuéis fingiendo, ó será peor para vos.